ב"ה

משה קבל תורה מסיני ומסרה...

Jabad Uruguay

MISINAÍ

del Sinaí a tus manos

ENCENDIDO DE VELAS
Montevideo: **19:15**
Punta del Este: **19:10**
Viernes 20 de Febrero 2026
3 de Adar 5786

PARASHÁ: TERUMÁ

AÑO 8 Nº 38

TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman

¿GRANDE Y GRANDIOSO O PEQUEÑO Y SIMPLE?

¿Pueden los seres humanos realmente construir una Casa para D-os? El propio rey Salomón lo cuestionó cuando construyó el primer Templo Sagrado en Jerusalén. "Los cielos, incluso el cielo más alto, no pueden contenerte. ¡Cuánto menos esta casa que he construido!" (Reyes I 8:27)

Y, sin embargo, el Todopoderoso mismo nos instruye a hacer precisamente eso: **"Y me harán un Santuario y yo habitaré entre ellos" (Shemot 25:8).** ¿Cómo podemos entender que el Creador Infinito pueda estar contenido en una casa física construida por hombres y mujeres finitos?

Hagamos lo que los judíos siempre han hecho y respondamos a esta pregunta con otra.

¿Por qué es tan pequeño el Santuario descrito en la lectura de esta semana? Uno podría imaginar que la primera Casa de D-os habría sido espectacular. Sí, era un templo portátil que necesitaba ser erigido y desmantelado regularmente durante 40 años en el desierto, pero aun así, iera más pequeño que una primera casa! Un techo de pieles de animales, sujeto con tornillos, tuercas, ganchos, clavijas y zócalos. Y aunque, sin duda, estaba cubierto de oro, distaba mucho de los magníficos palacios y ciudadelas de otros.

¿La moraleja de la historia? D-os no necesita torres espectaculares ni museos para albergar su santa presencia. ¿Dónde se encuentra? En los detalles prácticos de una sencilla sinagoga.

En 1983, fui el rabino fundador de la sinagoga de la Academia de la Torá en Johannesburgo. La escuela había comprado un amplio terreno que anteriormente albergaba una institución católica, y nuestra nueva sinagoga se ubicaría en lo que antes era la capilla. Muchos de mis feligreses preguntaron si debíamos realizar alguna ceremonia en particular antes de poder mudarnos.

En ese momento, el rabino Betzalel Zolty, una respetada autoridad halájica y ex rabino jefe de Jerusalén, estaba de visita en nuestra comunidad, así que le planteé la pregunta. "¿Necesitamos hacer algo especial para convertir la capilla en una sinagoga?"

¿Su respuesta, cortante y sencilla? "¡Formar un minian!" Un minian, un quórum de judíos rezando juntos, es todo lo que se necesitó para inaugurar y consagrar nuestra sinagoga.

Y así es exactamente como invitamos a D-os a nuestras sinagogas y lo hacemos sentir bienvenido. A veces pensamos que debemos conquistar el cosmos para traer el cielo a la tierra, pero basta con formar un simple minian.

No tienes que resolver la crisis de Oriente Medio, pero puedes rezar por Israel. No necesitas convertirte en rabino, pero podrías asistir a una clase semanal de Torá. No necesitas regalar miles de millones como Bill Gates y Warren Buffet, pero puedes dar un poco más de tzedaká de lo que te resulte cómodo. Y no se espera que resuelvas todas las disputas familiares, pero podrías sonreírle a tu cuñado difícil de vez en cuando.

El Alter Rebe, fundador del jasidismo Jabad, dijo una vez:
"La Avodá, el verdadero servicio a D-os, no implica, como algunos creen erróneamente, que uno deba pulverizar montañas y destrozar rocas, o poner el mundo patas arriba. ¡No!
La verdad absoluta es que cualquier acto es perfectamente satisfactorio cuando se realiza con autenticidad y verdadera intención. Una bendición pronunciada con concentración, una oración como debe ser, consciente de "ante Quién te encuentras", un pasaje del Jumash consciente de que es la palabra de D-os, un versículo de los Salmos, un acto de bondad y compasión expresado al brindar amistad a otra persona con amor y afecto."

Son precisamente las pequeñas cosas las que construyen el Santuario de D-os y traen el cielo a la tierra. D-os no busca grandeza ni opulencia, sino los actos cotidianos de santidad y espiritualidad, bondad y amabilidad que hacen de nuestro mundo un lugar mejor y más divino: una casa santa donde Él se siente más cómodo.

Hagamos para Él nuestros pequeños santuarios y Él morará entre nosotros.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria

COMO D-OS MORA CON NOSOTROS

"Deben hacer para Mí un santuario, y moraré entre ellos." (Shemot 25:8)

No "en él" sino "entre ellos"

D-os nos dijo que hagamos un santuario para que El pueda morar entre nosotros. Hay tres tipos de santuarios incluidos en este mandamiento: el Tabernáculo físico que los judíos construyeron en el desierto; el santuario interno personal que cada uno de nosotros debe construir de nuestras vidas y esferas de influencia en el mundo; y finalmente, el mundo en general que debemos transformar en la casa de D-os.

En los tres casos, la tarea es posible sólo porque estamos simplemente revelando la verdadera naturaleza oculta de la realidad. El mundo en general y todo lo que hay en él, existe sólo debido a la energía Divina que pulsa dentro de él, por lo que para convertirlo en un lugar donde la Divinidad esté revelada sólo es necesario quitar las obstrucciones que ocultan esta realidad. Similarmente, la esencia de cada uno de nosotros es nuestra alma Divina, por lo que hacer de nuestras vidas un Tabernáculo para D-os no es más que permitir que nuestra esencia interna brille a través del bagaje de excesos materiales que se han acumulado durante nuestro viaje de la vida.

Haiom Iom, 21 de Tamuz.

PARASHÁ EN 10"

Éxodo (Shemot) 25:1 - 27:19

Como la Torá relatará más adelante, cuando los judíos se convencieron de que Moisés no iba a bajar del Monte Sinaí, cometieron el pecado de hacer un becerro de oro. Como resultado D-os retiró Su presencia de todo el pueblo. Para restablecer Su presencia, D-os les ordenó que construyan una "casa" portátil, consistiendo de una tienda como santuario (el "Tabernáculo"), un patio alrededor y varios elementos puestos en lugares específicos dentro del santuario y su recinto. La séptima sección del libro de Éxodo comienza con la orden de D-os al pueblo judío de contribuir (Terumá en Hebreo) para la construcción de este Tabernáculo.

MiSinaí es una publicación de Jabad Uruguay. Guayaquí 3193, Montevideo. Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org. Esta publicación contiene citas sagradas, trátala con respeto.

ÉRASE UNA VEZ

Por A. H. Glitzenstein

OCULTO Y REVELADO

Es tradición que en cada generación existan tzadikim ("justos") ocultos que ocultan su grandeza a la vista de los hombres y viven entre nosotros disfrazados de gente sencilla e ignorante.

El rabino Gershon Kitover le pidió una vez a su famoso cuñado, el rabino Israel Baal Shem Tov, que le mostrara a uno de los justos ocultos. Al principio, el Baal Shem Tov se negó. Pero el rabino Gershon persistió en su petición hasta que el maestro jasídico finalmente cedió.

- "Este viernes por la noche en la sinagoga, busca entre la multitud de mendigos que esperan cerca de la puerta para ser invitados a la cena de Shabat. Uno de ellos será un tzadik oculto", le dijo el Baal Shem Tov al rabino Gershon, y describió al pobre justo. "Pero debes prometer no revelar de ninguna manera que conoces su verdadera identidad".

El rabino Gershon identificó fácilmente al tzadik disfrazado y lo invitó a compartir sus comidas de Shabat. Pero aunque escudriñó cuidadosamente cada palabra y acción de su invitado, no pudo discernir nada más allá del comportamiento habitual de un mendigo errante. Finalmente, no pudo resistir la tentación de pedirle que honrara la mesa con algunas palabras de la Torá.

- "¡¿Yo?! ¿Hablar palabras de la Torá? ¿Un mendigo hijo de mendigos, que apenas ha visto el interior de un jéder? ¿De dónde te ha salido esa idea?", preguntó el invitado con un dejo de sospecha en la voz.

El rabino Gershon rápidamente dejó el asunto.

Al día siguiente, sin embargo, durante la comida del mediodía no pudo resistir otro intento. Finalmente, pensó: "Tengo a una de las personas más grandes de la generación en mi mesa; ¿acaso no debería aprender algo de él?". De nuevo, presionó a su invitado para que revelara algo de su bien disimulada grandeza. Esta vez, el tzadik oculto pareció dudar un poco, como tentado a acceder a la petición de su anfitrión, pero solo por un instante fugaz; inmediatamente retomó su pose de mendigo ignorante de la noche anterior, protestando que la petición misma era ridícula.

Pero en la seudá shelishit, la tercera comida de Shabat, el rabino Gershon pareció finalmente haber logrado algún progreso. Cuando volvió a pedirle a su invitado que lo iluminara con palabras de la Torá, el rostro del santo mendigo se transformó. Sus ojos comenzaron a brillar con una luz divina, y sus toscos rasgos adquirieron una gracia sublime. Abrió la boca para hablar; pero antes de que una sola palabra saliera de sus labios, los cerró de repente y, con evidente esfuerzo, se levantó de su asiento y salió corriendo de la habitación. Para cuando el rabino Gershon recuperó la compostura y corrió tras él a la calle, ya se había ido.

Al día siguiente, cuando el rabino Gershon fue a ver al Baal Shem Tov, se sorprendió al enterarse de que su cuñado había estado enfermo todo el Shabat. Durante la cena del viernes por la noche, los discípulos del Baal Shem Tov notaron que algo andaba mal; al día siguiente, la situación empeoró, y en un momento dado, hacia el final del Shabat, pareció que su vida misma corría peligro. Pero la crisis había pasado, gracias a D-os, y poco a poco iba recuperando fuerzas.

Cuando el rabino Gershon entró en la habitación de su cuñado, el maestro jasídico le dijo: - "¿Qué has hecho? Por tu culpa, casi me voy de este mundo."

"Verás, toda alma justa tiene dos caras: una oculta y otra manifiesta. El tzadik que comió en tu mesa este Shabat es mi "gemelo" cósmico, cuya grandeza debe permanecer oculta mientras yo sirva abiertamente como maestro y guía al servicio del Todopoderoso. Pero la tentación de un tzadik oculto de revelarse es muy grande, ya que toda persona desea influir manifiestamente en su entorno. De haberlo hecho, mi alma habría tenido que ocultarse del mundo; como ya soy ampliamente conocido, esto significaba que habría tenido que dejar esta vida. Gracias a D-os, se detuvo justo a tiempo."

¿LO SABÍAS?

LA ALIÁ

Cuando se lee la Torá en público en la sinagoga (en Shabat, los lunes y jueves a la mañana, durante las fiestas religiosas y en los días de ayuno), se llama a los congregantes a una aliá. Originalmente, la persona llamada (el olé) tendría que leer personalmente una sección de la lectura. Pero dado que la mayoría no tiene el entrenamiento necesario para entonar la lectura, hay un "lector" designado que lee la sección en voz alta, mientras que el olé lee junto al lector en voz baja (o lo escucha leer).

Aliá significa "ascender", lo que se refiere no solo subir a la mesa de lectura, sino también a una elevación espiritual. Nuestros sabios explican que D-os se expresa constantemente en las palabras de la Torá; cuando el olé va hacia la Torá, D-os habla a través de él.

Cuándo

Intente tener una aliá en estas ocasiones: a) el Shabat antes de su boda, b) durante o después de su bar mitzvá, c) durante o antes de su cumpleaños judío, el iortzai (aniversario del fallecimiento) de un padre y la circuncisión de un hijo.

Cómo

El gabai anuncia (en hebreo): "¡Levántate, fulano, hijo de fulano!"
Si hubiera un kohen presente, él será honrado con la primera aliá, y un levita recibirá la segunda aliá. En muchas sinagogas, el olé viste un talit.

Párese a la derecha del lector, quien indicará el comienzo y el final de la lectura. Toque dichos lugares con la punta de su talit (o con el cinto de la Torá) y béselo. Cierre la Torá, tome ambos mangos y recite la primera bendición.

Sostenga el mango de la Torá mientras que el lector lee su sección. Si fuera posible, siga las palabras en hebreo dentro del rollo de la Torá y lea en voz baja. Cuando concluya la lectura, bese el principio y el final de la lectura con su talit, cierre la Torá y recite la segunda bendición. Luego de su aliá, párese a la derecha de la mesa de lectura hasta la siguiente aliá.

Nota: ¿No tiene experiencia? No se preocupe. ¡El gabai lo guiará a lo largo del proceso!

VIVIENDO MASHIAJ

Por Lazer Gurkow y Aharon Loschak

AMAR AL PRÓJIMO

Cuando fomentamos ahavat Israel, el amor entre prójimos judíos, estamos revirtiendo activamente la causa del Galut y trayendo la Gueulá. El Beit Hamikdash fue destruido debido al odio injustificado entre judíos. Por lo tanto el amor entre judíos acelera la llegada del Mashiaj. En nuestra época, con el Mashiaj tan cerca, ahavat Israel no es solo una causa para que venga Mashiaj, sino también un anticipo de su venida. Esto es porque la unidad, el amor y la unicidad innata caracterizará nuestra existencia en la era del Mashiaj.

Así que la próxima vez que te ocupes de ahavat Israel, sé consciente del hecho que estás trayendo al Mashiaj.

Todo cuanto sucede proviene de Él, y Él es exclusivamente bueno. Pero si tú y tu mundo no están preparados para recibirlo, ese bien puede manifestarse como algo aparentemente malo. Lucha para ver el bien y pensar de manera positiva. Luego, el bien se revelará.

Extraido de "Trayendo el Cielo a la Tierra" de Tzvi Freeman.